

COMBINADAS

Paula Cort y Aurora Hernando

Hay un mundo en el que confluyen los artistas, personas que necesitan manifestar su espiritualidad a través de la imagen, de un objeto, de una obra. Un lugar en el que se habla un lenguaje universal, icónico, en el que es posible expresar mucho más de lo que permiten las palabras: el lenguaje del arte. Seguramente el modo más sublime de expresar los sentimientos, de establecer un diálogo y una comunicación hondamente perceptibles que trascienden al propio de cada cultura o cada pueblo.

Nuestras dos artistas de julio, Paula Cort y Aurora Hernando, hablan diferentes lenguas y provienen de distintos ámbitos en el espacio creativo.

La primera afronta la creación desde el plano y la tridimensionalidad, buscando la síntesis y la esencia de las formas mínimas, descubriéndose a sí misma a través de materiales encontrados aquí y allá, a los que interviene con el pincel y da savia con el color. Confiriéndoles la gracia y la belleza. Haciéndoles palpar, vivir, seducir...

La segunda utiliza la cerámica como materia. Con ella crea objetos de uso o de compañía, con hegemonía de la elegancia y de la estética, componiendo un mural dentro de un mural, como una suerte de tesela donde conviven los elementos de un discurso narrativo, de una manera de entender la plástica, de explicar un sueño, que se va engrandeciendo con el tiempo.

Si en matemáticas la combinatoria estudia las ordenaciones o agrupaciones de un determinado número de elementos, en este inicio estival y cuando poco a poco vamos saliendo del mal sueño, intentaremos recobrar la alegría de vivir a través del lenguaje del arte, del encuentro entre dos mujeres inspiradas, situadas en dos mundos, puestas una junto a otra, con sus similitudes imposibles y sus manifiestas diferencias, combinadas.